

EL JUEGO DE PELOTA Y EL RITO DE LA DECAPITACIÓN *

Por LOTHAR KNAUTH.

Introducción

A PRIMERA VISTA, la existencia de una interrelación entre el juego de pelota y el culto de decapitación parece forzada. No obstante, como estas dos manifestaciones culturales se presentan conjuntamente, vale la pena investigarlas.

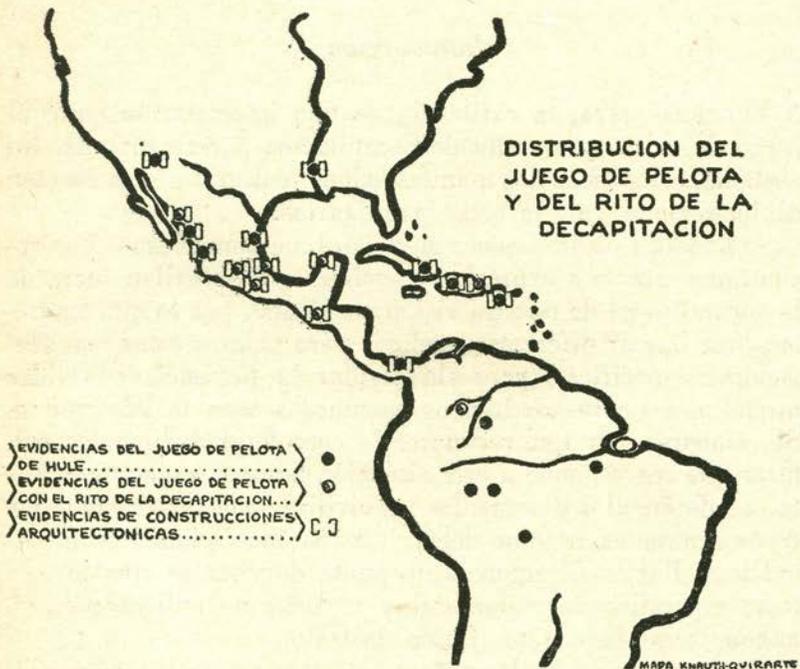
Tratándose de fenómenos culturales mesoamericanos nos encontramos frente a expresiones sociales que se hallan fuera de lo convencional de nuestra visión occidental, por lo que tendremos que buscar diferentes medidas para valorar estas manifestaciones específicas, pero sin olvidar la presencia y validez arquetípica de rasgos básicos comunes a toda la humanidad. Sin embargo hay que reconocer la complejidad dinámica cultural que corresponde a esta situación humana específica. Vistas desde ángulos divergentes las civilizaciones americanas parecen diferentes, pero no deben juzgarse menos humanas o más exóticas. Por la divergencia de punto de vista se crea un sistema específico de costumbres y virtudes no aplicable en sí, aunque apropiado a su propio contexto.

Con esta visión de la cultura, investigaremos las relaciones entre el juego de pelota y la decapitación en el complejo cultural de Mesoamérica. El juego de pelota ha sido ampliamente tratado, pero los aspectos siniestros de la decapitación vuelven casi tabú la discusión de este último tema. Esperamos sin embargo sacar algunas conclusiones que sirvan de base para futuros estudios.

* En el segundo semestre de 1960, los alumnos del *Seminario de Cultura Maya* realizaron una investigación sobre El Juego de Pelota entre los antiguos mayas y sus relaciones con juegos semejantes en otros pueblos del continente americano. Como trabajo de fin de cursos el señor Lothar Knauth presentó este trabajo.

La existencia del juego de pelota

En su ensayo *Meso-América*,¹ Paul Kirchhoff,, anota varias manifestaciones culturales semejantes en Mesoamérica y en territorio del Río Amazonas, como calzadas empedradas, mercados, aventadores de cestería, platones para cocer pan, tambores de madera con lengüetas... y juego de pelota. Buscando vestigios del juego de pelota, lo encontramos desde el norte



de Argentina (en el sur), las Antillas, Yucatán, centro y norte de México hasta Natchez, Mississippi, en los Estados Unidos (véase mapa), pero aún no lo hallamos en las altas culturas de Colombia y Perú.

Fuera de esta área existen otros juegos de pelota. Al sur, en El Chaco, se juega con una pelota de madera algo semejante el "hockey".² Aún más al sur, en Patagonia, hay datos del

¹ PAUL KIRCHHOFF, "Meso-América", *Acta Americana*, I-1, p. 100.

² ROBERT H. LOWIE, *Antropología Cultural*, p. 165. México, 1947.

siglo pasado sobre un juego con una pelota llena de aire.³ En el norte las tribus norteamericanas jugaban al *Lacrosse*, otro juego semejante al hockey.

¿Qué es el juego de pelota? En todos los casos se juega con una pelota de hule que se pone en juego lanzándola con la mano o con un mazo a una cancha en que se encuentran dos grupos de jugadores que se bolean la pelota con diferentes partes del cuerpo: rodillas entre los Uitoto de Colombia,⁴ hombros entre los Otomac de Venezuela,⁵ cabeza entre los Chiquito,⁶ pero *nunca con las manos*. En Mesoamérica y el norte y noroeste de México la pelota, que es generalmente de hule macizo del tamaño de una cabeza humana y que pesa alrededor de 3.5 kg.,⁷ se lanza con los codos, rodillas, caderas y nalgas.

La cancha es rectangular y puede medir de 14 m.,⁸ a 168 m.⁹ de largo. En su forma más sencilla se delimita simplemente por una línea marcada con el pie en la tierra nivelada. Sin embargo algunos juegos de pelota de Mesoamérica son construcciones arquitectónicas bastante complicadas (pueden ser construidas bajo el nivel del suelo o cercadas por muros). En general tienen la apariencia de una gran I en que el tronco es la cancha limitada por muros inclinados o verticales o por plataformas que a veces sirven de asientos. En el centro del campo hay marcadores circulares con agujeros, empotrados en las paredes, y en algunos juegos los marcadores están puestos en el suelo de la cancha. Tanto los anillos como los marcadores, las paredes y plataformas, están frecuentemente adornados con relieves de escenas y símbolos.

Los anillos o marcadores son las metas del juego, pero como alcanzar estas metas es muy difícil, se ganan tantas cada vez que la pelota toca el suelo. Se dice que los juegos de pelota de los zapotecas y los mayas, que presentan actualmente sólo marcadores en el suelo, tuvieron anillos de madera.¹⁰

Los jugadores llevaban, cuando menos en las caderas, un

³ ALCIDES D'ORBIGNY, *Viaje a la América Meridional de 1826 a 1833*, p. 696. Buenos Aires, 1945.

⁴ K. TH. PREUSS, p. 133.

⁵ JOSÉ GUMILLA, *Historia Natural, Civil y Geográfica de las Naciones del Orinoco*, t. I, p. 171. Madrid, 1791.

⁶ PATRICIO FERNÁNDEZ, *Relación Histórica de los Chiquitos*, Vol. I, p. 56. Madrid, 1895.

⁷ KRICKEBERG, p. 249.

⁸ RALPH S. BEALS, *The Acaxee...*, p. 11.

⁹ KRICKEBERG, p. 338.

¹⁰ TOSCANO, pp. 144-148.

protector de cuero para no ser heridos por la pesada pelota de hule, según puede verse en muchas ilustraciones, y aún hoy los jugadores mestizos e indígenas los usan en la costa noroeste del Pacífico en México. Llevaban también guantes especiales, botas y protectores de brazos y rodillas (véanse los relieves de Chichén-Itzá y la estela de Orizaba).



FIG. 1. Figurilla-silbato representando a un jugador de pelota, procedente de Tabasco. (Colección y fotografía, Franco.)

Los yugos, palmas y hachas votivas, parecen ser también protectores u ornamentos de los jugadores, como puede verse en sus representaciones de piedra que se han encontrado en las zonas arqueológicas olmecas y totonacas. En excavaciones recientes, Eduardo Noguera halló un yugo liso y pulido en Xochicalco, Morelos, zona que contiene varios juegos de pelota

pero que se consideraba hasta ahora fuera de la zona del yugo.

Dos pequeños objetos arqueológicos de la colección de José Luis Franco parecen dar apoyo a la tesis (todavía muy discutida entre los antropólogos) del Dr. Gordon F. Ekholm, que afirma que los yugos, palmas y hachas votivas fueron utilizados por los jugadores de pelota. Sin embargo, los usados por los jugadores probablemente fueron hechos de cestería o cuero y no de piedra pesada como las efigies halladas en las excavaciones. La estatua de barro de un jugador con un silbato adentro, como se halla en muchas figurillas de la Costa del Golfo, es de Tabasco; tiene una bota y un protector de rodilla en la pierna derecha, y alrededor de la cintura una especie de yugo como el que se conoce de la estela de Cozumalhuapa; por vez primera conocemos a un jugador en forma tridimensional (Fig. 1). El otro objeto es también de

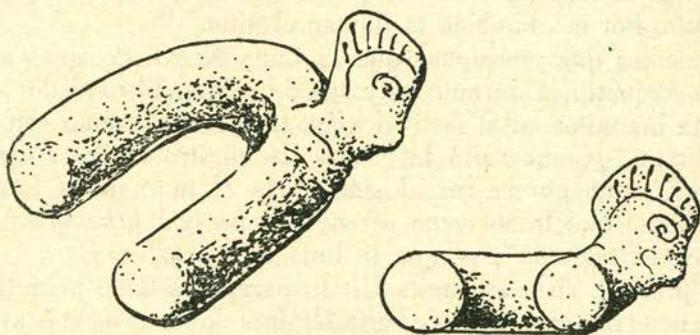


FIG. 2. Yugo miniatura con cabeza (¿hacha?) atada. (Colección y dibujo, Franco)

barro, y procedente de Tabasco, y es una reproducción, como juguete, de un yugo con una cabeza en forma de hacha votiva atada (Fig. 2).

Orígenes del juego de pelota.

El juego de pelota de hule de Meso-América es tan antiguo que podemos encontrar sus rasgos en cerámica de Tlatilco¹¹ y Colima 3.¹² Se hace referencia a él en los códices y las crónicas de la literatura nahua tanto como en el Popol Vuh de

¹¹ KRICKBERG, p. 503.

¹² KRICKBERG, p. 512.

los Quiché. El hecho de que en estos relatos los dioses juegan, enfatiza el carácter sagrado del juego de pelota. Buscando su origen hasta en el mito, salimos de Mesoamérica y lo encontramos entre los Uitoto, tribu poco conocida de la selva de Colombia. K. Th. Preuss relata lo siguiente en *Religion und Mythologie der Uitoto*:

“La pelota de hule la llaman *uike*. . . y como los frutos, está suspendida en el aire. . . La tradición sobre el festival *uike* empezó cuando nuestros antepasados vinieron al mundo. . . *Huisiniamui* se fue de entre ellos al cielo y llevó el fuego bueno. Por eso él no va morir como los demás. Porque el fuego que él dejó está mal. Por eso el padre arquetípico murió también, pero nos dejó las palabras de la pelota de hule. En esta pelota está el alma del padre. El padre murió porque tuvo que morir como luna arquetípica. Pero sigue viviendo en la luna que se renueva siempre, que es simbolizada por la pelota de hule. Por eso también la llaman el niño.”¹³

Tenemos que mencionar que la Luna Nueva decapitó a la Luna Arquetípica durante un juego de pelota. El narrador que cuenta los mitos en el festival *uike*, termina su cuento con las palabras: “¿Cómo salió la cabeza de nuestro amigo *Husiboganya?*”, que parece ser alusión obvia al mito de la luna.¹⁴ Los frutos que traen como ofrenda al festival *uike* son para alimentar “al niño”, porque la luna es voraz.¹⁵

A primera vista este mito Uitoto parece bastante primitivo, mas encierra todas las raíces arquetípicas de los ritos más avanzados del juego de pelota, así como su relación con fenómenos cósmicos y agrícolas. Como tribu de la selva, los Uitoto no tuvieron oportunidad ni tampoco suficiente desarrollo cultural como para realizar observaciones astronómicas extensivas. Unicamente las civilizaciones más adelantadas, con la ventaja de su posición geográfica en las altiplanicies y las tierras bajas de México y Guatemala, reunieron las circunstancias favorables para elaborar una mitología y una cosmología compleja del juego de pelota. Sin embargo se encuentran repetidas veces tres elementos principales del juego de los Uitoto en toda la zona del juego de pelota: la luna, el culto a la fertilidad y el tema de la decapitación.

¹³ K. TH. PREUSS, pp. 133-134.

¹⁴ K. TH. PREUSS, pp. 136.

¹⁵ K. TH. PREUSS, pp. 134.

El tema del sacrificio

En grandes trazos podemos distinguir tres principales subáreas de la zona del juego de pelota:

1. La zona de las altas culturas mesoamericanas.
2. La zona del Caribe y del Amazonas-Orinoco.
3. La zona del noroeste del Pacífico y del norte del Golfo.

Datos de todas las subáreas nos indican que el juego de pelota era más que una recreación y relajación, un acto de culto importante, y es por eso que se encuentran conectados al juego de pelota varios actos de humillación y sacrificio. Entre los Otomac se ejecutaba un sacrificio penitencial antes del juego:

“Al comenzar a subir el sol, empieza la carnicería, tienen sus puntas afiladas, con las que se sajan los muslos, pies y brazos sin apartar un momento su vista del juego de pelota. . . .”¹⁶

Durante el juego “mientras juegan, echan mano a un puño de tierra y se lo echan en la boca masticándolo”.¹⁷ Este acto es reminiscente del *tlalqualiztli* del culto nahuatlaco que significa humillación y que describe Sahagún.¹⁸ El mismo autor nos relata que en los dos juegos de pelota en la sección del gran templo de Tenochtitlan fueron sacrificados cautivos: en el *Tezcatlachco*, cuando reinaba el signo *omacatl*,¹⁹ y en el *Teotlachco* “algunos cautivos que llamaban *amapanme* en la fiesta de *panquetzaliztli*”.²⁰ Un relieve de la ornamentación del juego de pelota del Tajín, zona arqueológica del área totonaca, y una palma de Coatepec, nos muestran un sacrificio por arrancamiento del corazón.²¹

En la sección del Templo Mayor de Tenochtitlan, capital azteca, y en Chichén-Itzá, capital tolteca en Yucatán, edificaron *tzompantlis* adonde estacaban las cabezas de los muertos que sacrificaban en honra de los dioses, próximos al juego de pelota. Hallamos una referencia mitológica al mismo juego de pelota en la página 19 del *Tonalamatl de Aubin* que muestra un juego de pelota esquemático junto a una figura humana decapitada y a los contrincantes de este juego ficticio: del lado

¹⁶ GUMILLA, tomo I, p. 172.

¹⁷ GUMILLA, tomo I, p. 172.

¹⁸ BERNARDINO DE SAHAGÚN, *Historia General...*, libro 2, cap. 15, p. 105. México, 1938.

¹⁹ SAHAGÚN, *Suma Indiana*, p. 31.

²⁰ SAHAGÚN, *Suma Indiana*, p. 32.

²¹ KRICKEBERG, p. 459.

derecho *Xochiquetzal*, diosa de la danza (y de las prostitutas) y del lado izquierdo un animal parecido a un tigre con manchas de color en forma de hojas y que probablemente representa a *Xochipilli*, príncipe de las flores. La calavera, símbolo de la muerte, se halla también en un pectoral famoso de la Tumba 7 de Monte Albán; en la placa superior presenta un juego de pelota simbolizado con sus dos jugadores separados

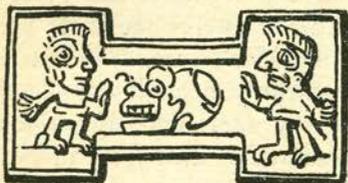


FIG. 3. Placa de un pectoral de oro en forma de juego de pelota con calavera. Tumba VII de Monte Albán, Oax. (Dibujo, Franco.)

el *Código Magliabecchi* aparece por una calavera (fig. 3). En otro juego de pelota esquemático que contiene entre los anillos marcadores tres calaveras con cabelleras, símbolos de *Coatlicue*, expresión femenina de la deidad de la tierra. Además hay cuatro calaveras colocadas en las esquinas del juego (figura 4).

La palma de piedra de Coatepec, ya mencionada, tiene en el reverso un caballero águila que sostiene alzada con la mano derecha una cabeza cortada, y en la izquierda un cuchillo de pedernal (fig. 5). Sin embargo, los datos más explícitos de una relación entre la decapitación y el juego de pelota, los encontramos en el propio juego de pelota grande de

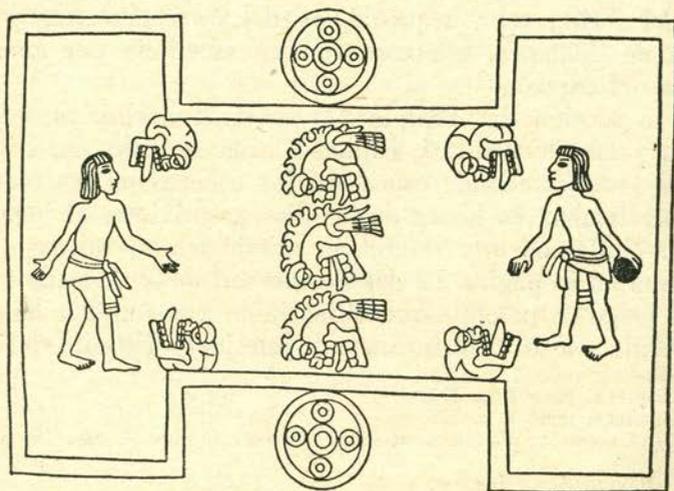


FIG. 4. Juego de pelota del *Código Magliabecchi*. (Dibujo, Franco.)

Chichén-Itzá en que aparecen, en un relieve, siete jugadores a ambos lados de una calavera que hace las veces de pelota. Ataviados fantásticamente, todos llevan en las piernas derechas botas y protectores de rodillas, y en los brazos y cinturones, objetos que bien podrían ser yugos y palmas (véase fig. 11, p. 71, *Chichén-Itzá y Tula*, por G. Kubler). El primero del grupo a la izquierda agarra en su mano izquierda una cabeza obviamente cortada del primero del grupo de la derecha. Del cuello

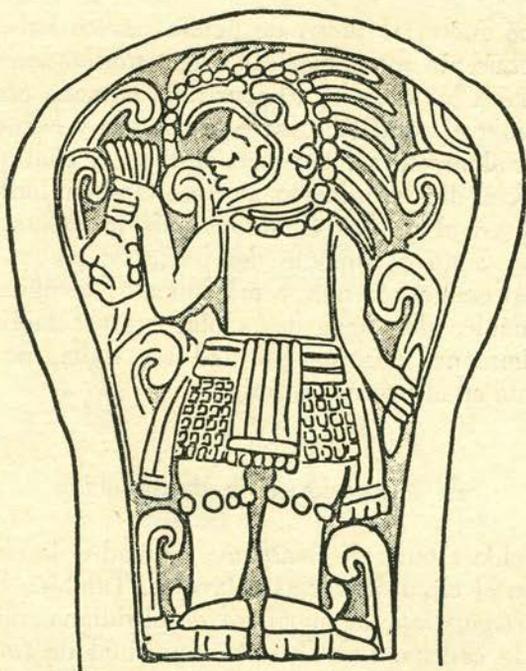


FIG. 5. Palma de Coatepec. (Ilustración Krickeberg.)

cortado de la víctima surgen seis culebras y una gran rama llena de frutos y flores, símbolos de la plenitud vegetal. Muy interesante resulta la idea de Paul Westheim en *Ideas Fundamentales del Arte Prehispánico en México* de que los sacrificados son los ganadores:

“El sacrificio era el premio de la victoria, el laurel que en la Olimpiada esperaba al vencedor. . . Interpretar el sacrificio

como una especie de castigo por haber perdido en el juego, es una concepción occidental.”²²

Esta concepción queda puesta en duda por una referencia en el *Popol Vuh* al juego de pelota entre *Hunahpú* e *Ixbalanqué* contra los señores del infierno de *Xibalbá*:

“Entonces los de Xibalbá arrojaron la pelota, la lanzaron directamente al anillo de Hunahpú. En seguida, *mientras los de Xibalbá echaban mano del cuchillo de pedernal*, la pelota rebotó y se fue saltando por todo el suelo del juego de pelota.”²³

Sea como fuere, el juego de pelota parece haber formado parte del concepto mesoamericano de *tlatlatlaqualiztli* “ofrendar alimento a los dioses”. El sacrificio humano era necesario para mantener el equilibrio entre naturaleza y existencia en su dinámica. Solamente así puede cumplirse el contrato cósmico entre hombres, dios y universo. Por eso también hallamos repetidas veces en el *Códice Vindobonensis* la pelota de caucho quemándose junto al símbolo del juego de pelota. La pelota de hule representa ofrenda y movimiento; combinado con el concepto mágico del juego de pelota, expresa la limitada posibilidad humana, pero posibilidad sin duda, de intervenir mágicamente en el proceso cósmico.

El complejo de la decapitación

La conocida estatua de *Coatlicue*... madre de *Huitzilopochtli*, lleva en el cinturón varias calaveras. También la representación de *Itzpapalotl*, la mariposa de obsidiana, tiene una calavera en la cadena. La cabeza monumental de *Coyolxauhqui* es prueba de un rito de decapitación: en el mito de *Huitzilopochtli*, *Coyolxauhqui* por celos quiso vengar la concepción ilegítima de su hermano, matando a su madre, pero *Huitzilopochtli* que nació con armas, la mató y le cortó la cabeza, dejando la calavera de *Coyolxauhqui* como símbolo de la oscuridad de la noche,²⁴ así como de la luna. El simbolismo de este episodio mítico es evidente. El sol, *Huitzilopochtli*, nace cada día completamente armado, listo para luchar; *Coyolxauhqui*,

²² WESTHEIM, p. 239.

²³ *Popol Vuh*, p. 84.

²⁴ JACQUES SOUSTELLE, *La Pensée Cosmologique...*, p. 86.

la luna, y sus hermanos los *Centzon Huitznaua* (también derrotados en el mito) o estrellas sin número del cielo meridional, quedan apagados inmediatamente por los rayos del sol naciente: la oscuridad queda derrotada.

Hay otro sacrificio de decapitación en la liturgia mexicana. Durán²⁵ habla de la decapitación en relación con el culto de *Eztlamiyahual*, consorte de *Mixcoatontli*. A una víctima femenina que representa a la diosa, le estrellan la cabeza contra una roca semejante a una bisnaga, cacto esférico que se llama *teucomitl*, olla de dios. Antes de morir le cortan la cabeza y riegan el *teucomitl* con la sangre.

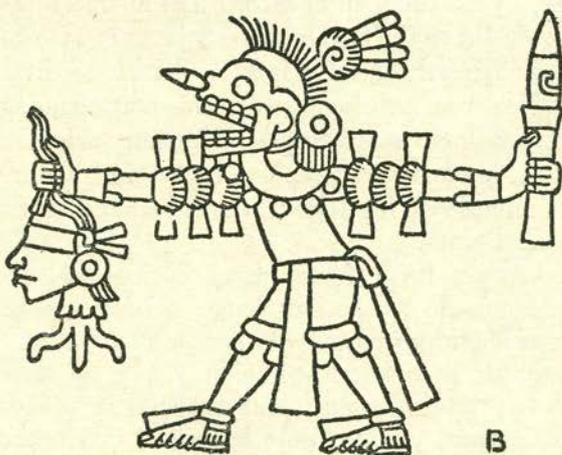


FIG. 6. Mictlantecuhtli con cabeza cortada. (Códice Laud.)

En los códices mixtecos encontramos frecuentes ilustraciones de decapitaciones. En el *Códice Laud*, *Mictlantecuhtli* tiene en la mano derecha una cabeza cortada con los ojos vendados (probablemente es un personaje poco conocido que se llama *Ome Coatl*) y en la izquierda sostiene un cuchillo de obsidiana (fig. 6). La página 24 del mismo Códice muestra un caso de autodecapitación: una figura en pie sobre el signo de la guerra sagrada sujeta con una mano su propia cabeza y con la otra un hacha; un chorro de sangre sale del cuello cortado.

En el área maya encontramos repetidas veces cabezas cortadas como parte del atavío de sacerdotes y dioses, por ejemplo,

²⁵ DURÁN, *Historia...*, II, p. 131.

en las estelas de Seibal, Piedras Negras y Copan. En las pinturas murales de Santa Rita, Belice, una figura humana pintada en un estilo semejante a la de los códices mixtecas, tiene cabezas cortadas en las manos. Mencionaremos también el culto a las calaveras de los Cocom de Yucatán, que veneraban en forma especial las calaveras de sus antepasados.²⁶

En los relieves zoomorfos de estuco de Acanceh hallamos un jaguar con una cabeza humana cortada,²⁷ y en Yaxchilán un hombre con una cabeza cortada de jaguar.²⁸ El jaguar como ofrenda al sol es mencionado también en *La Leyenda de los Soles*, manuscrito de 1558: "A veces cogen un tigre y no lo dan al Sol",²⁹ y así ofenden al dios. En el mismo relato hay una explicación de las manchas negras del jaguar: las obtuvo cuando trataba de asir y levantar a la luna del horno divino de Teotihuacán.³⁰ Hay una asociación estrecha entre jaguar, noche y luna. En el territorio maya hay también una relación entre jaguar y tierra, y consecuentemente, vegetación. Citaremos también que el Templo de los Jaguares en Chichén-Itzá forma parte del Juego de Pelota.

De los Acaxee, tribu feroz ahora extinta del noroeste de México, que cuando no podían hacer prisioneros cortaban la cabeza de sus enemigos para llevarla como trofeo, tenemos relatos de juegos de pelota, decapitación y aún de canibalismo.³¹ Las calaveras preparadas en forma especial se usaban en ceremonias de siembra, y a un ídolo hecho de una mandíbula humana lo llamaban "el dios de los campos".³² Otro dios de los Acaxee era el cuchillo de obsidiana,³³ y esto nos hace recordar una representación del signo *tecpatl* (cuchillo de obsidiana) como décimo octavo día del calendario en el *Códice Cospi*, en que aparece un cuchillo de obsidiana en el cuello sin cabeza de un decapitado (en este caso no se trata de la personificación del cuchillo de obsidiana, como se encuentra frecuentemente, sino más bien de la pintura de la función del símbolo calendárico).

²⁶ THOMPSON. 1956, p. 226.

²⁷ TOSCANO (ilustr.), p. 226.

²⁸ THOMPSON. 1956, p. 246.

²⁹ *Códice Chimalpopoca*, p. 123 (V).

³⁰ *Códice Chimalpopoca*, p. 122 (III).

³¹ BEALS, *The Acaxee...*, pp. 11, 16-18, 29.

³² BEALS, *The Acaxee...*, p. 31.

³³ BEALS, *The Acaxee...*, p. 26.

Quizá la mejor representación que reúne y simboliza la relación entre decapitación, pelota de hule y rito de fertilidad, se halla en el *Códice Vindobonensis*, en que aparece el *Arbol de Nuestro Sustento* creciendo de una cabeza cortada. El tronco hendido tiene en el lado izquierdo el símbolo femenino del orificio y en el derecho el símbolo masculino de la flecha. De

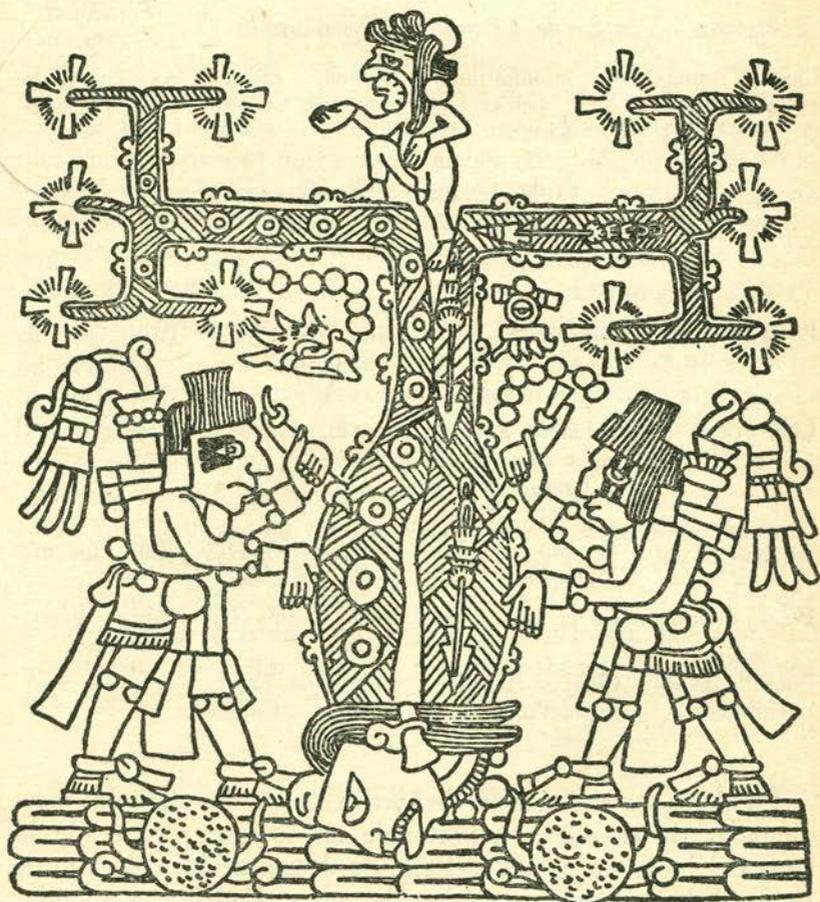


FIG. 7. El árbol de nuestro sustento, con símbolos de ofrendas de pelota de hule quemadas. (Códice Vindobonensis.)

la hendidura sale un pequeño dios rojo, *Xochipilli*, príncipe de las flores, dios de la vegetación. En la tierra vemos otra vez los símbolos del movimiento cósmico y como ofrendas para ayudar al crecimiento continuo del *Arbol de Nuestro Sustento*, dos pelotas de hule en llamas (fig. 7).

Conclusiones

Para esclarecer la interrelación entre juego de pelota, decapitación y culto de fertilidad-vegetación, damos la siguiente lista de símbolos sobresalientes y donde se presentan:

SÍMBOLO	<i>Juego de Pelota</i>	<i>Decapitación</i>	<i>Fertilidad Vegetación</i>
Cabeza humana cortada.	a) tamaño de la pelota. b) Chichén - Itzá, Palma de Coatepec, Mito de los Uitoto, Popol-Vuh.	Acaxee, Estelas mayas, Cocom.	Acaxee, Códice Vindobonensis.
Luna.	Mito de los Uitoto.	Mito de Coyolxauhqui.	Ofrendas de frutos de los Uitoto.
Calavera.	Chichén - Itzá, Pectoral de Tumba 7 de Monte Albán.	Cocom, Acaxee.	Acaxee.
Jaguar.	Templo de Chichén-Itzá.	Relieves mayas de Acanceh.	Entre los mayas.
Pelota de hule.	En general.	Mito de los Uitoto.	Códice Vindobonensis.
Cuchillo de obsidiana.	Chichén-Itzá, Popol-Vuh, Acaxee.	Palma de Coatepec, Códice Cospi.	Acaxee.

En el cuadro anterior puede apreciarse que los símbolos mencionados tienen cierta importancia en cualquier parte de la zona del juego de pelota, del rito de decapitación, del culto de la fertilidad-vegetación, o en todas ellas. Podríamos abundar nuestra tesis mencionando la posibilidad de que las hachas votivas atadas a los yugos fueran símbolos de las cabezas en el cinturón; de que entre los Tarascos la diosa de la luna, *Xarantanga*, era también diosa de la tierra, del nacimiento, de la vegetación y... del juego de pelota; de que el dios de la vegetación *Xipe-Totec* en su efigie de la Tumba 103 de Monte Albán sujeta una cabeza humana en la mano izquierda y que

durante su fiesta, *Tlacaxipehualiztli*, las cabezas cortadas de los sacrificados en su honor fueran cargadas en procesión; que *Huemac*, rey tolteca, jugó un famoso juego de pelota con los *Tlaloques*, dioses de la vegetación, para la posesión de las mazorcas preciosas. ¿Serán tal vez también las cabezas monumentales de La Venta reminiscencias de un culto a la decapitación?

Pero no todo es tan extraño como parece a primera vista. El hombre de las Américas vio la naturaleza como un sistema de crítico equilibrio, de cuya existencia y continuación se preocupó mucho. La poca diferenciación entre las cuatro estaciones del año que más al norte son tan marcadas, hízole llegar a una concepción aún más dualista que la condicionada por la actualidad binaria de los sexos y fundamentada en los cambios entre luz y oscuridad, lluvias y secas, vida y muerte. En el clima favorable de las zonas tropicales y subtropicales, la generación era fácil y la muerte de poca importancia. Pero el hombre americano tal vez conservó la memoria arquetípica de los territorios menos propicios de donde vino o que atravesó en sus peregrinaciones, y recordó los desastres naturales y cósmicos, y entonces ningún sacrificio le pareció demasiado para sostener el mecanismo delicado del ciclo de la vida.

El juego de pelota de hule simbolizó el estado de flujo, de desastre potencial y de equilibrio mantenido con dificultad. El rito de decapitación significó el acto imitativo del drama cósmico cuando la luna, símbolo de la fertilidad, tuvo que ser sacrificada para dar paso al sol, símbolo del dar y del sostener de la vida.

BIBLIOGRAFIA

CÓDICES

Códice Borbónico, Códice Borgia, Códice Cospi, Códice Laud, Códice Magliabecchi, Tonalamail de Aubin, Códice Vaticanus, Códice Vindobonensis.

LIBROS Y ARTÍCULOS

BEALS, RALPH L. 1932. *Comparative Ethnology of Northern Mexico before 1750.* University of California Press. Berkeley.

- 1933. *The Acaxee, A Mountain Tribe of Durango and Sinaloa*. University of California Press, Berkeley.
- CÓDICE CHIMALPOPOCA. 1945. *Anales de Cuauhtitlán y Leyenda de los Soles*. Primo Feliciano Velázquez (traductor). Imprenta Universitaria. México.
- GARIBAY, ANGEL M. 1952. *Poesía Indígena de la Altiplanicie*. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- 1958. *Veinte Himnos Sacros de los Nahuas*. (Informantes de Sahagún.) Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Handbook of South American Indians*. 1943. Julian H. Steward (editor), Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology. Washington.
- KRICKEBERG, WALTER. 1956. *Altmexikanische Kulturen*. Safari Verlag. Berlín.
- LEÓN-PORTILLA, MIGUEL. 1959. *La Filosofía Náhuatl* (2ª edición). Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- MOLINA F., ALONSO DE. 1944. *Vocabulario en Lengua Castellana y Mexicana*. (Edición Facsimil.) Ediciones Cultura Hispánica. Madrid.
- OROZCO Y BERRA, MANUEL. 1960. *Historia Antigua y de la Conquista*. Editorial Porrúa, S. A. México.
- PÉREZ DE RIBAS, ANDRÉS. 1645. *Historia de los triumphos de Novestra Santa Fe en las Misiones de las Provincias de Nueva España*. Madrid.
- Popol Vuh*. 1960. Las Antiguas Historias del Quiché. Adrián Recinos (editor). Fondo de Cultura Económica. Colección Popular. México.
- PREUSS, KONRAD TH. 1921. *Religion und Mythologie der Uitoto*. Vandenhoeck & Ruprecht. Göttingen.
- SAHAGÚN, BERNARDINO DE. 1943. *Suma Indiana*. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- SOUSTELLE, JACQUES. 1940. *La Pensée Cosmologique des Anciens Mexicains*. Hermann & Cie. Paris.
- 1956. *La Vida Cotidiana de los Aztecas*. Fondo de Cultura Económica. México.
- THOMPSON, J. ERIC. 1956. *The Rise and Fall of Maya Civilization*. Victor Gollancz Ltd. London.
- 1943. "A Figurine Whistle Representing a Ball-Game Player", Carnegie Institution of Washington. *Notes on Middle American Archaeology and Ethnology*, No. 25, pp. 160-162. Cambridge.
- TOSCANO, SALVADOR. 1945. "Informe sobre la existencia de jugadores de pelota mayas en la cerámica escultórica de Jaina." Carnegie Institution of Washington. *Notes on Middle American Archaeology and Ethnology*, No. 54, pp. 182-184. Cambridge.
- 1952. *Arte Precolombino de México y de la América Central*. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- WESTHEIM, PAUL. 1957. *Ideas Fundamentales del Arte Prehispánico en México*. Fondo de Cultura Económica. México.